

De la inmigración a la movilidad humana. Reflexiones por los 30 años del Centro de Estudios Interdisciplinarios Migratorios

Magdalena Curbelo
(Universidad de la República, Uruguay)¹

Resumen: En este artículo se presenta el camino que ha ido forjando el campo de los estudios migratorios en las prácticas académicas y de investigación desarrolladas en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad de la República de Uruguay. Abordamos la forma en que desde las humanidades se ha conceptualizado y trabajado en la temática migratoria en las tres últimas décadas, a partir de la creación del Centro de Estudios Interdisciplinarios Migratorios.

Palabras clave: Estudios migratorios, CEINMI, Movilidad humana.

Abstract: This article presents the path that has been forged by the field of migratory studies in the academic and research practices, developed in the Faculty of Humanities and Educational Sciences of the University of the Republic of Uruguay. We approach the way in which migration issues have been conceptualized and worked on from the humanities in the last three decades, starting with the creation of the Center for Interdisciplinary Migratory Studies.

Keywords: Migratory studies, CEINMI, Human mobility.

Recibido: 28 de abril. *Aceptado:* 19 de mayo.

Introducción

La Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, de la Universidad de la República, presenta una significativa tradición en el abordaje de la temática migratoria,

1. Magister en Ciencias Humanas opción Antropología y Licenciada en Ciencias Antropológicas por la Facultad de Humanidades de la Universidad de la República de Uruguay (FHCE-UdelaR), tiene un diploma en Políticas de drogas regulación y control por Facultad de Ciencias Sociales (UdelaR), y actualmente es estudiante del programa de Doctorado en Antropología de la Facultad de Humanidades. Integrante del Centro de Estudios Interdisciplinarios Migratorios (FHCE). Docente de la Facultad de Derecho-UdelaR. Actualmente integra el grupo de Antropología Latinoamericana del Trabajo de la Asociación Latinoamericana de Antropología. Desarrolla investigaciones en temáticas de movilidad humana, trabajo y espacios de fronteras políticas.

cristalizada en la creación del Centro de Estudios Interdisciplinarios Migratorios (en adelante CEINMI) en el año 1993. Cumpliéndose este año los 30 años de la creación de dicho centro, consideramos de gran relevancia visibilizar el recorrido que investigadores, docentes y académicos han realizado desde el CEINMI aportando desde diversas disciplinas a la comprensión analítica de los fenómenos de movilidad humana.

El objetivo de este artículo es presentar el recorrido y los aportes académicos elaborados desde el CEINMI en materia de estudios migratorios; poniendo en diálogo reflexiones analíticas con la praxis social.

Nos interesa presentar las conexiones entre las formas en que se produce conocimiento científico sobre los fenómenos migratorios, con las formas en que la sociedad y el Estado construyen la migración como fenómeno social.

La labor académica y las líneas de investigación desarrolladas en el CEINMI no han sido ajenas a los diversos imaginarios sociales sobre la migración en Uruguay y a las prácticas y perspectivas del Estado uruguayo en materia de política migratoria. Los caminos por los cuales se han desarrollado los estudios migratorios y de movilidad humana dialogan con las formas en que se han construido las narrativas de la identidad nacional.

Partimos de considerar que las narrativas identitarias, el pensamiento de Estado (Mera 2) y la construcción del conocimiento desde las humanidades y las ciencias sociales están interligadas. El nacimiento del Estado nación como la forma de organización político-territorial característica de la modernidad ha sido acompañado de otro proceso de igual importancia, la consolidación de las ciencias sociales como disciplinas científicas. Generando que la centralidad del Estado como organizador de la vida social se diera por sentada en las prácticas de investigación de las ciencias sociales. Como señala Llopis, la asunción de este presupuesto implica la suposición de que el Estado nación es el único contenedor de la sociedad (103), lo cual genera miradas restrictivas en el estudio de los fenómenos migratorios.

En las últimas décadas los cambios en los procesos migratorios han puesto al Uruguay en escena como país receptor de moviidades diversas, lo cual ha contribuido a cuestionar el lugar tradicional que la migración ha ocupado en el imaginario social y la forma en que se ha construido en tanto problema de investigación por las ciencias sociales y humanas.

Los estudios sobre inmigración en Facultad de Humanidades

La Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación presenta una significativa tradición en el abordaje de la temática migratoria, la cual cristalizó en la creación del Centro

de Estudios Interdisciplinarios Migratorios (CEINMI) en el año 1993. Constituyéndose, este centro, como un ámbito de trabajo sobre los estudios migratorios en sus múltiples enfoques. Poniendo en diálogo diversas perspectivas disciplinarias a través de la incorporación de docentes e investigadores de diferentes áreas como la historia, letras, lingüística, antropología y educación.

Desde sus orígenes, ha sido interés del CEINMI fortalecer la presencia de los estudios migratorios dentro de la Universidad de la República como forma de contribuir a un abordaje interdisciplinar de la temática. Durante los años noventa, en consonancia con el pensamiento académico de la época, fue labor del CEINMI generar líneas de investigación que vincularan inmigración (fundamentalmente europea) e identidad nacional. En este contexto, los estudios migratorios remitían al abordaje de dos fenómenos que se pensaban como distintos y complementarios; la inmigración, es decir el ingreso de población migrante al seno de la sociedad nacional, y la emigración, la salida de compatriotas con el ánimo de instalarse definitivamente, o al menos a largo plazo, en otro Estado nación. Inmigración y emigración fueron así construidos como problemas sociales desde la perspectiva del Estado nación.

Pensar académicamente en términos de inmigración y emigración implica analizar la movilidad humana en relación a la perspectiva del Estado, el cual construye la salida de nacionales y el ingreso de extranjeros como un problema. Problema que desde la perspectiva estado-céntrica remite por un lado a la pérdida de población activa en edad de trabajar y al ingreso de población, en diversas condiciones de regularidad, que viene a sobrecargar la seguridad social; y por el otro al impacto que puede tener la presencia de estos “otros” en las narrativas de la identidad nacional, entendida como homogénea y acabada; como el correlato necesario del Estado nación.

En un contexto de integración regional propiciado a partir de la creación del Mercado Común del Sur (MERCOSUR)² en 1991 y bajo el supuesto de la necesidad de “preservar la identidad nacional” (FHCE 2) frente a los procesos de regionalización y globalización que traería consigo la creación del MERCOSUR, el desafío que se le presentaba a las humanidades era el de reflexionar sobre las construcciones identitarias y “lo peculiar de la sociedad uruguaya” (FHCE 2) en un marco de integración supranacional.

En este sentido, el aporte central desde la producción académica en facultad lo constituía el campo creciente de estudios sobre la inmigración europea a nuestro país, naciendo el CEINMI como el centro de estudios interdisciplinarios sobre inmigración. La preocupación académica hacía foco en los procesos de entrada de población extranjera a Uruguay entre la segunda mitad del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX, con un fuerte

2. El Mercado Común del Sur es un instrumento de integración regional creado en 1991 por Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay. Incorporando posteriormente a Venezuela y a Bolivia.

énfasis en las llamadas migraciones tradicionales de origen europeo (italiana y española fundamentalmente), bajo la premisa de que estos abordajes constituían el camino para pensar la identidad nacional. Así lo expresa el documento fundacional del CEINMI:

Falto de un sedimento demográfico autóctono cuantitativamente significativo al que se había sumado –como componente étnico no europeo– la forzada inmigración africana en el marco de las prácticas esclavistas (...) El escenario del nuevo país se ofreció a los contingentes poblacionales que el viejo continente expulsaba. (...) La aventura inmigratoria (...) en sus grandes trazos configuró el cauce nutriente de una sociedad cosmopolita (...) Sin duda ese crisol en el que, a lo largo de una centuria, se fundieron etnias tan diversas contribuyó a modelar el ser nacional, peculiarizándolo en el contexto de una bullente América Latina. (FHCE 4)

Los trabajos académicos relativos a inmigración europea constituían el cetro de los análisis sobre la formación de la identidad nacional. En tanto el Uruguay se pensaba a sí mismo como un país bajado de los barcos, cuya identidad nacional reposaba principalmente sobre el aporte de migrantes españoles e italianos. Este pensamiento tenía un correlato empírico ya que hasta mediados del siglo xx el arribo de inmigrantes, sobre todo de origen europeo, fue un elemento fundamental para el crecimiento demográfico y económico del Uruguay emergente. No obstante lo anterior, el fenómeno de la inmigración española e italiana sedimentó como una idea fuerza construyendo al Uruguay como unidad política y cultural en tanto resultado unilateral de la inmigración europea (Taks 139).

Dentro de los primeros antecedentes de investigaciones realizadas en Facultad de Humanidades sobre la temática migratoria y que sentaron las bases para la creación del CEINMI destaca la investigación que en 1989 la Fundación Giovanni Agnelli encomendó a un conjunto de docentes de facultad sobre la presencia italiana en Uruguay. De la cual resultó como producto la edición del libro *L'emigrazione italiana e la formazione dell'Uruguay moderno*. A su vez, a fines de 1991 se impulsa la creación de un centro de estudios italianos como un espacio de convergencia de las actividades académicas realizadas en torno a la temática. Además, en ese año se llevó a cabo el proyecto de investigación *España en América a través de sus inmigrantes* en coordinación de facultad con el Centro Español de Estudios de América Latina.

Como el documento fundacional del CEINMI lo expresa, el centro funcionaría, a partir de entonces, como un ámbito de trabajo y diseño de acciones académicas que incluían investigaciones desarrolladas a cargo de docentes de facultad; investigaciones en coordinación con otros centros universitarios; tareas de extensión; vinculación con organizaciones públicas y privadas relacionadas a la temática de inmigración, implementación de una maestría (la cual se concretó en el año 1995) y edición de una revista sobre la temática.

En la actualidad, pasados 30 años desde su creación, muchas de estas actividades constituyen la labor cotidiana del CEINMI. Con excepción de la edición de la revista, proyecto que no se llegó a materializar. Por su parte, la maestría en estudios migratorios tuvo una edición en el año 1995, resultando de ella 8 egresados. La misma fue una de las primeras maestrías ofertadas en la Facultad de Humanidades. Actualmente desde el CEINMI trabajamos en diversas actividades de investigación, enseñanza y extensión sobre el campo de la movilidad humana.

Repensando los estudios migratorios: el paradigma de la movilidad humana

En la actualidad los estudios migratorios conforman un importante campo de desarrollo en las ciencias sociales y humanas. En nuestra labor académica, desde el CEINMI, encontramos la necesidad de incorporar desarrollos contemporáneos al estudio de los fenómenos migratorios, que a su vez contemplan como punto de partida el repertorio histórico de los procesos migratorios que tienen y han tenido al Uruguay como escenario. En el actual contexto de incremento del ingreso de población extranjera a nuestro país, los estudios migratorios vienen adquiriendo cada vez mayor relevancia.

En consecuencia, desde el CEINMI trabajamos sobre el campo de los estudios migratorios incorporando diversidad de enfoques analíticos y disciplinarios que congregan los aportes de las perspectivas históricas, que abordan las corrientes inmigratorias hacia nuestro país; la emigración uruguaya y latinoamericana a Europa a partir de la segunda mitad del siglo xx; los actuales flujos de población dentro de la región; las migraciones sur-sur, los desplazamientos internos; los nuevos flujos de ultramar, que combinan migraciones económicas con desplazamientos forzados y las formas de movilidad de población que tienen a nuestras fronteras políticas como escenario. En la confluencia de estas temáticas y diversas perspectivas analíticas trabajamos de manera interdisciplinaria haciendo confluir las miradas desde la historia, las letras, la lingüística y la antropología. Reflexionando sobre las relaciones entre movilidad humana, Estado nación e identidades.

Procurando adscribir a una perspectiva analítica más amplia que haga foco en los actuales fenómenos de movilidad que tienen al Uruguay como escenario, sin desatender los procesos de migración tradicional, es que incorporamos la categoría analítica de la movilidad humana como concepto rector de nuestros trabajos. Esto en consonancia con los desarrollos analíticos en el campo de los estudios migratorios que evidencian que el concepto clásico de migración no da suficientemente cuenta de los distintos tipos de movimientos que las personas realizan a lo largo de sus vidas y los espacios por donde circulan. Dado que las visiones más clásicas asocian la movilidad humana –pensada estrictamente en términos de migración– al desplazamiento desde un lugar (país) de

origen para establecerse en un lugar (país) de destino. Pero existen toda otra serie de movilidades para las cuales las categorías de origen y destino y sus conceptos correlativos de inmigración y emigración no son suficientes como ejes analíticos. Por ello, comienza a cobrar cada vez más fuerza en la producción académica el término “movilidad humana” para referir a diferentes formas de movilidad de personas, designando una gama más amplia de movimientos que el término migración (OIM 144). La movilidad humana, en tanto categoría analítica, engloba varias formas de circulación que incluyen desde migraciones internacionales (personas nacidas en un país no fronterizo que se desplazan hacia otro); movilidades transfronterizas (estas movilidades pueden ser diarias, semanales, estacionales); movilidades internas (personas que circulan dentro del territorio nacional), procesos en dos pasos, migraciones temporales, desplazamientos sazonales, retornos, movilidades forzadas, entre otras.

Remplazar la noción de migración por el concepto de movilidad permite diversificar el abordaje analítico de las migraciones, integrando de forma coherente la multiplicidad de modalidades y la diversidad de composiciones que incluyen los flujos migratorios; renovando el mapa de los estudios migratorios clásicos (Navas 2; Cortes 41). Este concepto permite descentrar la mirada de la dualidad “lugar de origen”, “lugar de destino”. Gestándose como una forma de respuesta a las teorías clásicas que consideran a la movilidad un evento de ruptura en el espacio y el tiempo, permitiéndonos pensar las movilidades humanas más allá de las categorías con las que opera el Estado ya que, como nos enseñó Sayad, la inmigración y la emigración son ante todo componentes del orden nacional (20).

Movilidad humana: deconstruyendo las narrativas de la identidad nacional

Con la incorporación de la categoría movilidad humana como eje rector de nuestras investigaciones se genera la posibilidad de una reflexión crítica sobre las narrativas de la identidad nacional. Pensar académicamente en términos de movilidad humana nos permite incorporar las dinámicas de movilidad actual al tejido narrativo de la identidad nacional, deconstruyendo la mirada estática y esencialista sobre la identidad.

Esta posibilidad de mirar críticamente, de reflexionar sobre nuestras propias producciones académicas es viable, en parte, gracias al propio acumulado teórico y analítico sobre el cual reflexionamos con mirada crítica. Es decir, no podemos dejar de reconocer el aporte central que constituyeron las primeras investigaciones sobre inmigración que en el marco del CEINMI se realizaron en la década de los noventa, en muchos sentidos tienen aún vigencia absoluta, y son esas investigaciones las herramientas que nos permiten reflexionar hoy sobre las construcciones identitarias y sobre las formas

de conceptualizar la movilidad humana, cambiando los lentes por medio de los cuales vemos los fenómenos sociales.

En este marco, apelamos a las narrativas identitarias en plural; entendiendo que identidad es una categoría polivalente y contradictoria que pertenece al mismo tiempo a la experiencia social diaria y al análisis social (Brubaker y Cooper 5). Aquí, como ocurre con la noción de migración, debemos diferenciar la categoría analítica del uso del concepto de identidad en la praxis social.

Como categoría analítica, la(s) identidade(s) son esencialmente plurales, relacionales y contextuales, actuando como reafirmadoras de las diferencias (Barth 52; Hall 17; Brubaker; Cooper 19) e implican la decantación de una posibilidad entre tantas (Ricoeur 13). Como categoría de la praxis social la identidad se construye como el correlato necesario del Estado nación. Desde el relato hegemónico, a cada Estado nación le corresponde un territorio, una cultura y, por lo tanto, una homogénea y cristalizada identidad nacional.

En este sentido, la reflexión académica sobre la relación entre los distintos procesos migratorios que tuvieron y tienen a nuestro país como escenario y la forma en que estas dinámicas migratorias se inscriben en nuestros imaginarios identitarios debe estar acompañada de un proceso constante de vigilancia epistemológica. Evitando la miopía del análisis social que consiste en considerar la identidad como algo que está allí, como un atributo que los sujetos y colectivos de hecho poseen; invisibilizando, como refiere Briones (23), los procesos de sutura que conforman identidades personales y colectivas y que responden a circunstancias históricas y situacionales.

En el marco de una ideología y teoría nacionalista (Mera 3) se definió la identidad nacional como un conjunto acabado de elementos, un crisol, una entidad cerrada que incluía aportes fundamentalmente de origen europeo y afro, donde lo amerindio permanecía oculto bajo el supuesto de que “somos un país sin indios”. Incluso, el componente afro era reconocido principalmente para los territorios al norte del Río Negro donde las características fenotípicas de la población contrastan con el Uruguay blanco y homogéneo construido desde el sur, que se decía “descendiente de los barcos”. Es en este contexto que la labor del CEINMI en los noventa refiere, fundamentalmente, al estudio de la inmigración europea, focalizando en los contextos sociohistóricos de origen y destino de las colectividades de inmigrantes y los mecanismos de integración a la sociedad receptora. Para, a partir de ellos, reflexionar sobre los aportes del contingente poblacional europeo a la construcción de la identidad nacional, entendida en términos de una entidad homogénea, estable y acabada. Las migraciones europeas de finales del siglo XIX y principios del XX se concebían como un fenómeno que “marcó las peculiaridades de la comunidad nacional” (FHCE 4).

Por su parte, otro conjunto de desarrollos académicos abordaba la migración de exilio producida por la crisis política y el periodo dictatorial en los 60 y 70 respectivamente y el posterior retorno de uruguayos y sus familias luego de la restauración democrática. Aquí, el interés académico refería a las formas en que estas familias constituidas por nacionales y extranjeros se acoplaban a la identidad nacional. A su vez, destacamos una serie de estudios articulados desde el CEINMI, vinculados a pensar los espacios de frontera política de Uruguay con Brasil (Barrios 83) y la forma en que el uso de la lengua y las dinámicas sociales adquieren especificidad en estos contextos donde la alteridad nacional se presenta con mayor fuerza y donde la noción estática de identidad entra en disputa.

Actualmente, la transformación de los procesos migratorios en el contexto nacional y regional nos interpela sobre las formas en que hemos producido conocimiento y sobre el lugar que ocupan los procesos migratorios en nuestros imaginarios identitarios.

Desde 2009 los movimientos de población que tienen como escenario a nuestro país comienzan a presentar nuevas características, produciéndose una reversión del saldo migratorio que había sido históricamente negativo. A partir de 2009 la cantidad de población que ingresa al país es superior a la cantidad de población que egresa. Esta reversión del saldo migratorio podemos explicarla como consecuencia de la disminución de la presión emigratoria, el retorno de uruguayos y el sostenido incremento de inmigrantes latinoamericanos y caribeños (Koolhaas 125). En este contexto, la proporción de migrantes latinoamericanos de países no fronterizos en Uruguay se triplicó en el período 1996-2011. En 2011 este grupo alcanzaba al 15 % de los nacidos en el exterior; entre los que encontramos población de Venezuela, Cuba, República Dominicana, Colombia, México y Perú (MIDES 23). En este marco, a pesar de que se han sucedido ciertos avances en materia de derechos para la población inmigrante, importantes aspectos que atañen a las condiciones de vida de esta población continúan aún sin ser atendidos por la política pública, perpetuando situaciones de vulnerabilidad que muestran incluso un estado crítico para el caso de las mujeres. Considérense en este sentido los datos que arroja un estudio realizado por el Ministerio de Desarrollo Social, donde se indica que el 54% de los inmigrantes que ingresaron a Uruguay en el período 2009-2015 son mujeres. A su vez, estas presentan índices de desempleo muy superiores en comparación con las mujeres uruguayas y seis veces mayor al de los varones migrantes (MIDES 14).

Estos nuevos flujos migratorios ponen al Uruguay en el mapa de las migraciones sur-sur, siendo por primera vez en la historia considerable el ingreso de población latinoamericana de países no limítrofes (Argentina y Brasil), entre los que destacan República Dominicana, Cuba y Venezuela. Estos grupos migratorios, identificados por la literatura local como nuevos orígenes latinoamericanos, nos interpelan como academia

y como sociedad. Como academia el foco de nuestros trabajos debe centrarse en la comprensión de las especificidades y dinámicas de este nuevo fenómeno migratorio, buscando aportar insumos para la elaboración de políticas pública enfocadas en la población migrante. A su vez, estos procesos migratorios deben interpelarnos sobre las formas esencialistas y no relacionales de pensar la identidad, como categoría analítica y fundamentalmente como categoría de la praxis social.

En nuestras narrativas identitarias prevalece la imagen del país bajado de los barcos, el país forjado por inmigrantes, donde la identidad nacional se solidificó a partir del aporte migratorio inicial que forjó la nación. Es nuestra labor interrogarnos sobre las formas en que este imaginario nacional se vincula con los actuales flujos migratorios que tienen al Uruguay como escenario y cómo estas representaciones e imaginarios nacionalistas actúan como telón de fondo para los discursos, representaciones e imaginarios que se tejen cotidianamente sobre los nuevos inmigrantes. En este sentido, nos interpelamos sobre las diversas maneras en que los nuevos sujetos inmigrantes de diversos orígenes, pero fundamentalmente afrocaribeños, ponen en cuestión la construcción mítica del ser nacional: europea, blanca y homogénea.

Desde el CEINMI venimos trabajando en la comprensión de los nuevos procesos migratorios, atendiendo al rol de las fronteras nacionales y las políticas de securitización; a los procesos de desterritorialización; a las movilidades sur-sur; a la feminización y precarización de los flujos migratorios; así como al quehacer del Estado en relación a las poblaciones migrantes.

A su vez, en torno al fenómeno de la movilidad se generan mecanismos complejos de incorporación/exclusión de la población migrante reciente a nuestra sociedad y que refieren a la forma en que se imagina la construcción de la identidad nacional. “El país bajado de los barcos”, “forjado por inmigrantes” contrasta con los estereotipos y representaciones generadas respecto de los nuevos colectivos de inmigrantes, sobre los que operan procesos de discriminación basados, fundamentalmente, en clasificaciones étnico-raciales.

En este escenario, desde nuestro quehacer académico procuramos aportar a la comprensión de las variables puestas en juego en los procesos de movilidad humana que tienen y han tenido a nuestro país como destino. Las formas y características de los diversos procesos migratorios desafían las explicaciones unicasales y la comprensión superficial del fenómeno. Entendiendo que las actuales dinámicas de movilidad humana constituyen un escenario fértil para reflexionar críticamente sobre las formas en que desde la academia local hemos producido conocimiento y cómo nuestras producciones académicas han estado y están atravesadas por las narrativas de lo nacional y del Estado.

Presentar una mirada revisionista de nuestras producciones académicas y reconstruir el camino que nos ha llevado a desplazar el foco de nuestros análisis de la inmigración a la movilidad humana es la forma que encontramos para hacerle justicia al valiosísimo aporte que el CEINMI viene realizando desde hace tres décadas a la agenda académica nacional en el campo de los estudios migratorios.

Bibliografía citada

- Barrios, Graciela. “Planificación lingüística e integración regional: el Uruguay y la zona de frontera.” *Fronteiras, educação, integração*. Santa María, Pallotti, 1996, pp. 83-100.
- Barth, Fredrik. *Los grupos étnicos y sus fronteras*. Fondo de cultura económica, México, 1976.
- Briones, Claudia. “Teorías performativas de la identidad y performatividad de las teorías.” *Tabula Rasa*, n° 6, 2007, pp. 55-83.
- Brubaker, Roger, y Frederick Cooper. “Más allá de ‘identidad’.” *Apuntes de investigación. CECyP*, n° 7, 2001.
- Cortés, Genevieve. “Migraciones, construcciones transnacionales y prácticas de circulación. Un enfoque desde el territorio.” *Párrafos Geográficos* 8.1, 2009, pp. 35-53.
- Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. *Centro de Estudios Interdisciplinarios sobre Inmigración. Directorio de Investigadores, proyectos y publicaciones sobre inmigración radicados en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación*. CEINMI, Montevideo, 1993.
- Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. *Proyecto: Centro de Estudios Interdisciplinarios sobre Inmigración. Programa de fortalecimiento institucional*. CSIC, 1995.
- Goig, Ramón Llopis. “El «nacionalismo metodológico» como obstáculo en la investigación sociológica sobre migraciones internacionales.” *EMPIRIA. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales*, n° 13, 2007, pp. 101-117.
- Hall, Stuart. *Cuestiones de identidad cultural*. Amorrortu, Buenos Aires, 2003.
- Koolhaas, Martin. “Migración internacional de retorno en el Uruguay y reinserción laboral en tiempos de crisis económica internacional, 2011-2013.” *Notas de Población*, n° 103, 2006, pp. 123-147.

- Mera, Gabriela. “De problema estatal a problema sociológico. Políticas migratorias y discursos científicos en torno a la distribución espacial de los inmigrantes en las ciudades1.” *Temáticas migratorias actuales en América Latina: remesas, políticas y emigración*, 2009, p. 131.
- Ministerio de Desarrollo Social. *Caracterización de las nuevas corrientes migratorias en Uruguay Nuevos orígenes latinoamericanos: estudio de caso de las personas peruanas y dominicanas Informe final*. MIDES, Montevideo, 2017.
- Navas, Liliana Suárez. “La perspectiva transnacional en los estudios migratorios: Génesis, derroteros y surcos metodológicos.” *La inmigración en la sociedad española: una radiografía multidisciplinar*. Bellaterra, 2008.
- Organización Internacional para las Migraciones. *Derecho internacional sobre migración. Glosario sobre migración*. OIM, Ginebra, 2019.
- Ricoeur, Paul. *Sí mismo como otro*. Siglo XXI, 1996.
- Sayad, Abdelmalek. *Imigração ou os Paradoxos da Alteridade*. São Paulo, Edusp, 1998.
- Taks, J. “Migraciones internacionales en Uruguay: de pueblo trasplantado a diáspora vinculada.” *Revista Theomai*, n° 14, 2006, pp. 139-156.